

Comunicamos una experiencia

Nuestra vida como discípulos misioneros, apóstoles de una misión de compasión por el mundo está marcada por el anuncio de Cristo Resucitado. Por comunicar con nuestras vidas que Cristo es nuestra esperanza, que la Vida tiene la última palabra y que somos llamados a llevarlo a todos nuestros ambientes.

Pero... ¿Qué significa anunciar a Cristo Resucitado? ¿Qué quiere decir de manera concreta que Cristo es nuestra esperanza? Es lo que conocemos como evangelización, llevar el Evangelio que es el mismo Jesucristo y hacerlo presente a nuestros hermanos. Comunicar su mensaje, que no es otra cosa que Él mismo, su Vida, su proyecto, su Amor. El mensaje del Evangelio es Cristo mismo. Y esto no es una obviedad, aunque lo digamos muchas veces; y pienso que no terminamos de asimilar lo que esto significa.

Si el Evangelio es Cristo mismo, nosotros como apóstoles de Su misión no comunicamos una doctrina moral, ni un conjunto de normas, no comunicamos leyes, ni tampoco promovemos un culto o unos ritos. **Comunicamos a una persona, el rostro del Amor del Padre, comunicamos a Cristo.** Esto significa ante todo que, ser discípulos del Resucitado **es una experiencia de Cristo** fruto del encuentro personal con Él. Por tanto, poco y mal podremos comunicar si esta experiencia de Jesús y con Jesús la vivimos poco o no la vivimos.

Nuestra condición de apóstoles depende en toda su medida de la relación personal que tengamos con Cristo Jesús, del tiempo que pasemos con Él en oración y contemplando su vida en el Evangelio. Y para esto no alcanza con unos cuantos ritos cumplidos en días y horas, tampoco en repetir frases hechas de oraciones aprendidas que no guarden sentido para nosotros. El apóstol se nutre del Amor, asienta su vida en una relación de amistad profunda, de corazón a corazón, en la que forja a cada paso un corazón de discípulo. Si no entramos en una verdadera vida de oración, personal, sincera, abierta y generosa con Cristo no podremos hablar de “comunicar a Cristo”, pues nadie da lo que no tiene.

Cristo no es un conjunto de reglas ni preceptos, sino una persona que ama con locura a cada uno y que tiene un amor personal que manifestarnos. Y ese amor en nosotros, esa experiencia de sentirnos amados, elegidos y enviados por Él es lo que comunicamos.

Te invito este mes a que te animes a esta relación personal con quien no tiene nada mejor que hacer que amarte, Jesucristo el Señor de la Vida. Pasa tiempo con el Evangelio, contempla su vida, habla con Él. Este mes animate a llenarte de Él para comunicar esta experiencia de Amor.

Bettina Raed

Directora Red de Oración del Papa

Argentina - Uruguay